

**Ciudad y escritura**  
Imaginario de la ciudad latinoamericana  
a las puertas del siglo XXI

Nanne Timmer (Ed.)

ALMENARA 

CONSEJO EDITORIAL

Luisa Campuzano	Waldo Pérez Cino
Adriana Churampi	Juan Carlos Quintero Herencia
Stephanie Decante	José Ramón Ruisánchez
Gabriel Giorgi	Julio Ramos
Gustavo Guerrero	Enrico Mario Santí
Francisco Morán	Nanne Timmer

Primera edición, 2013 (Leiden: Leiden University Press)

© Nanne Timmer

© Almenara, 2016

[www.almenarapress.com](http://www.almenarapress.com)

[info@almenarapress.com](mailto:info@almenarapress.com)

Leiden, The Netherlands

ISBN 978-94-92260-13-0

Imagen de cubierta: mapa de la Ciudad de México, *circa* 1909

All rights reserved. Without limiting the rights under copyright reserved above, no part of this book may be reproduced, stored in or introduced into a retrieval system, or transmitted, in any form or by any means (electronic, mechanical, photocopying, recording or otherwise) without the written permission of both the copyright owner and the author of the book.

## ÍNDICE

Pensar la ciudad: caos y pertenencia .....	7
NANNE TIMMER	
I. PAISAJES IMAGINARIOS: LA CIUDAD PÓSTUMA	
Releer la Ciudad de México desde el Memorial del 68 .....	17
JOSÉ RAMÓN RUISÁNCHEZ	
Fernando Vallejo: la violencia urbana y las ruinas de la ciudad letrada.....	43
DIANA KLINGER	
Habana póstuma: pasaje y paisaje en Guillermo Cabrera Infante.....	61
WALDO PÉREZ CINO	
II. LEJOS DEL CENTRO: LAS CLOACAS DEL GROTESCO	
«Parquecito» de la escritora dominicana Aurora Arias, una cronotopía subversiva .....	77
RITA DE MAESENEER	
Ciudad, escritura y violencia en la narrativa de Francisco Font Acevedo.....	95
SALVADOR MERCADO RODRÍGUEZ	
Distopía social con fondo de ciudad: <i>Managua, Salsa City (¡Devórame otra vez!)</i> , de Franz Galich.....	117
MAGDALENA PERKOWSKA	
El Guachimán, la epopeya chicha de la gran Lima.....	137
ADRIANA CHURAMPI RAMÍREZ	

### III. EL CUERPO CIUDADANO: LA INSCRIPCIÓN DE LA CARNE

En los bordes internos de San Pablo:  
una lectura de *Paranoia* de Roberto Piva..... 159

MARIO CÁMARA

Los ritmos de la megalópolis: la poesía en voz alta  
en la Ciudad de México y en Spanish Harlem, Nueva York..... 175

CORNELIA GRABNER

Mariconaje guerrero. Ciudad, Cuerpo  
y Performatividad en las Yeguas del Apocalipsis.....195

ÁNGELES MATEO DEL PINO

Ficciones de ciudad: Diamela Eltit  
o el territorio del desviacionismo.....225

LIZABEL MÓNICA

### IV. PAISAJES IMAGINARIOS: LA CIUDAD QUE VIENE

Al borde de las imágenes.  
Imaginación virtual en Bioy Casares y Juan Carlos Onetti..... 241

GABRIEL INZAURRALDE

Cadáveres «fuera de lugar»: anonimía y comunidad ..... 267

GABRIEL GIORGI

La Habana virtual: internet  
y la transformación espacial de la ciudad letrada ..... 289

NANNE TIMMER

Autores..... 307

## PENSAR LA CIUDAD: CAOS Y PERTENENCIA

Nanne Timmer  
*Universiteit Leiden*

En la crítica cultural latinoamericana el espacio ha sido, desde siempre, fundamental objeto de reflexión en relación con el desarrollo de una Modernidad periférica. Ya desde la época colonial se observa la preocupación por una conquista del espacio; Ángel Rama es referencia esencial si se habla del paralelo entre la organización espacial y el discurso. La imposición de una lengua, una escritura y un plano de la ciudad ideal tuvo por consecuencia un proceso inverso de urbanización en América Latina y con ello el surgimiento de su doble vida. Ahora bien, las observaciones de Rama en *La ciudad letrada* (1984) sirven como punto de partida para este libro, pero al mismo tiempo se ajustan a un contexto distinto al que nos enfrentamos a finales del siglo xx e inicios del xxi. En las ciudades caóticas y múltiples de la época postindustrial que tratamos aquí, el ideal de orden se ha fragmentado, y los muros de la ciudad letrada se han vuelto porosos. Se forman desde múltiples lugares nuevas constelaciones que sustituyen a los antiguos letrados y a la ciudad, y que funcionan como nuevos actores en el campo de producción cultural. Ya no se puede dibujar un mapa con una visión desde arriba, si seguimos el pensamiento de Michel De Certeau, sino que son las múltiples rutas urbanas que se superponen, se cruzan, se fusionan o se chocan entre sí las que escriben la ciudad postmoderna de la que nos ocupamos aquí. Son más bien conjuntos de rutas reales y virtuales de comunicación y mass media que subrayan el aceleramiento del crecimiento demográfico, la multiplicación de imágenes

de la realidad virtual, en fin, de ciudades que no se dejan representar por un único mapa urbano.

Todos los textos en este libro tratan un entretreído múltiple de lo social, el cambio permanente de sentido de la sociedad contemporánea, y piensan la comunidad urbana en su actualidad. Y si bien algunos textos se centran en los brotes del estado actual en los escritos de la vanguardia o en el arte performativo de los sesenta, la preocupación siempre es el presente y el devenir. Para ello recurren a nuevas visiones de la ciudad desde una gama tan amplia y diversa como Marc Augé, Jean Franco, Josefina Ludmer, Saskia Sassen, Doreen Massey y Giorgio Agamben.

La primera sección de este libro la componen un conjunto de ensayos que ofrecen un imaginario póstumo, un retrato o construcción del pasado que actualiza o legitima el presente. José Ramón Ruisánchez ve cómo el paisaje urbano actual de México D.F. da espacio a la historia mexicana y a un evento tan traumático como Tlatelolco 1968. Los escenarios de la literatura narco –tratada por Diana Klinger– lanzan preguntas sobre el orden de la antigua ciudad letrada. Waldo Pérez Cino analiza cómo en la construcción de una Habana ficcional se condensa la Historia en un tiempo mesiánico.

José Ramón Ruisánchez ofrece una lectura de la Ciudad de México desde el Memorial del 68 que se inauguró en 2007 con la presencia de Elena Poniatowska. Ruisánchez compara el museo con el libro de Poniatowska y lee el Memorial en términos de su situación en una ciudad en medio de un proceso de restauración y revitalización del Centro Histórico. Siguiendo las teorías de Michel De Certeau, el investigador lee las maneras en que el Memorial del 68 transforma la ciudad y en que la restauración tiene que ver con la marginalización de ciertas prácticas discursivas. La explicación curatorial y las fotografías resuenan con el carácter testimonial del libro de Poniatowska, pero muestran divergencias importantes. Más que el Memorial, Ruisánchez destaca la creación de un tercer espacio a través de la marcha del 2 de octubre en la que se ve «un ejercicio donde la memoria se transmite y se utiliza como un punto privilegiado para refutar las narrativas hegemónicas del presente».

Diana Klinger trata el desencuentro entre la ciudad letrada y la ciudad real. Hoy en día, señala, son más bien las ciudades las que están en guerra, y no las naciones. Esto es visible en urbes como Medellín, Rio de Janeiro, Buenos Aires y México D.F., donde se pone de manifiesto que «el sueño de un orden quedó sepultado». Klinger señala que las favelas o comunas son «territorios ocupados sin escritura donde el poder del Estado, de la ley y de la letra son

prácticamente nulos». En su lectura de *La virgen de los sicarios*, la escritura y la oralidad se entrecruzan y exponen la oposición entre los mitos identitarios del boom y la autoficción contemporánea. En esta lectura la figura del «gramático» traductor de la ciudad real es el eje de la lectura, en un contexto postliterario y postutópico.

Pocas ciudades tantas veces imaginadas como La Habana, como deja ver Waldo Pérez Cino en su estudio de los procedimientos ficcionales de Guillermo Cabrera Infante. Centrándose en la trilogía que constituyen *La Habana para un Infante difunto*, *La ninfa inconstante* y *Cuerpos divinos*, Pérez Cino analiza el tránsito que va del paisaje imaginario de la ciudad a su constitución como pasaje narrativo, atendiendo sobre todo a su relevancia para la ilación misma del discurso y su articulación en motivos que devienen, en virtud de ese proceso de ficcionalización que hace de la descripción diégesis, el sustrato de un lenguaje particular. La relación entre el imaginario referencial de la ciudad y su articulación en cuerpo narrativo, viene a decirnos Pérez Cino, se encuentra estrechamente ligada en la escritura de Cabrera Infante a su tratamiento del tiempo mesiánico, en sus dos acepciones de suspensión del presente y dilación póstuma de su cumplimiento: la única redención posible de la Historia tiene lugar entre el tiempo del fin, *todavía* por llegar, y un tiempo *después* del presente, el tiempo de esa Habana póstuma que recorre –y sostiene narrativamente– la trilogía de Guillermo Cabrera Infante.

La segunda sección del libro se ocupa del centro, las márgenes y sus campos de batalla cuando se activan los procedimientos de inclusión y exclusión de todo discurso. Rita de Maeseneer sigue el recorrido urbano textual de una novela actual dominicana desde la visión de unos personajes marginales que dialogan con la Historia oficial. Es también el orden lo que se cuestiona en la narrativa puertorriqueña actual, que exhibe la violencia sufrida, como muestra el ensayo de Salvador Mercado Rodríguez. Una Managua nocturna, sin centro y caótica, también muy distante de la utopía del orden y la ley, es tema central en el ensayo de Magdalena Perkowska. Y es precisamente en las grietas del antiguo orden experimentado por la élite de la ciudad donde se ve lo que el migrante experimenta con la creación de nuevos oficios, lugares, y nuevas formas culturales, como muestra el texto de Adriana Churampi.

Rita De Maeseneer pone la cuentística de Aurora Arias dentro del contexto sociohistórico de la República Dominicana y establece relaciones con otras escrituras de la isla y de América Latina. Describe cómo Aurora Arias vincula espacio a tiempo en cartografías y cronotopías subversivas. De Maeseneer mues-

tra en el análisis de la obra *Emoticons* (2007) cómo la escritura de Arias hace dialogar los barrios marginales y los lugares de paso con los grandes símbolos y monumentos de la nación. La ciudad que produce Arias añade otros mapas que lanzan preguntas sobre la Historia oficial, cuestiones que muestran «una desorientación profunda» y «una visión de historia crítica que ataca la imagen idealizante y heroica del pasado».

Salvador Mercado Rodríguez se ocupa de la narrativa de Francisco Font Acevedo a través de una red textual de cuentos, una novela, posts y fotos en un blog del autor. Hay, por lo tanto, un acercamiento a lo urbano a través de una red de relatos interconectados. El investigador señala una doble actitud: la de construir un orden a través de la escritura, y la de una resistencia a la imposición de un orden. Así el autor muestra que en la escritura de Font Acevedo hay una exhibición del cuerpo mutilado como evidencia de la violencia sufrida, una presencia de letrados que tienen problemas con el orden, y estructuras narrativas que lo cuestionan. Mercado Rodríguez sugiere el reverso de una lectura letrada, y tal vez la posibilidad de un orden distinto.

Magdalena Perkowska ofrece un análisis de la novela de Franz Galich, escritor guatemalteco residente en Managua, y retoma el término de «costumbrismo de la globalización» de Jean Franco para situar la obra dentro de una corriente de textos que representan nuevas formas de violencia en las ciudades latinoamericanas. Como contexto de la obra menciona el fin del guerrillerismo en los noventa, la crisis de las instituciones del Estado, la corrupción política y social, el aumento en el tráfico de drogas y la violencia callejera. La idea de Perkowska es que *Managua, Salsa City* conforma «la visión de una nación disfuncional y una sociedad distópica», en la cual la noche y la música configuran el ambiente. Perkowska muestra que el texto cuestiona la idealización del imaginario liberal de la ciudad, retratándola como espacio de transgresión y alteridad. Y como corresponde con las ciudades contemporáneas, también la Managua del texto que comenta Perkowska, es una ciudad sin centro y caótica –un complejo entramado de bares, carreteras y burdeles– muy distante de la utopía de orden y ley de la ciudad letrada, donde interactúan personajes que en el pasado pertenecieron a las Fuerzas revolucionarias o a la Contra.

Adriana Churampi centra su análisis de «El Guachimán», el relato de Luis Nieto Degregori, en la problematización de la dicotomía campo/ciudad. En el Perú dicha dicotomía ha connotado oposiciones entre construcciones identitarias de tipo étnico y sociocultural. Lima es una muestra de las características de las transformaciones en las sociedades andinas. La migración, la



transculturación y la globalización llevan a un escenario urbano cambiante en el que nuevos oficios como el vigilante surgen «de la mano con el crecimiento de una sociedad fuertemente estratificada». El racismo y los dilemas de la construcción de la autoimagen son temas que atraviesan el relato, tal como la despectivamente llamada «cultura chicha». Churampi señala cómo la ideología racista se entrelaza con la lógica del mercado que constituye el contexto social en el que el protagonista del relato analizado va reelaborando el significado del imaginario denominado «chicha» y la nueva mentalidad de las masas de jóvenes habitantes de la gran ciudad.

En la tercera parte de este libro profundizamos en la relación entre la polis y la intervención en ella a través de escrituras performáticas, como las escrituras del cuerpo de poetas brasileños de los sesenta que hacen emerger una ciudad subterránea, como señala Mario Cámara. Esto se muestra también en la intervención a través de la enunciación como respuesta a los ritmos de la megalópolis de México D.F., en el ensayo de Cornelia Graebner. Las acciones performáticas chilenas de finales de siglo xx también muestran una parecida y problemática relación entre polis y pertenencia de cuerpos, tal como indican Ángeles Mateo del Pino y Lizabel Mónica. Son escrituras y *performances* que no sólo funcionan como denuncia social y reivindican lo diferente, sino que también subvierten los mecanismos de control de la polis sobre el cuerpo/ciudad.

Mario Cámara se acerca a la ciudad a través del análisis de textos que Roberto Piva publicó en San Pablo en los sesenta, como el Manifiesto «Los que se transforman en esqueleto» y su primer libro, *Paranoia* (1963). En él, el papel del cuerpo y el trabajo de la polis son elementos centrales para mostrar el cuestionamiento de los modelos historiográficos de la modernidad brasileña. El autor establece una relación con otros «rebeldes poéticos» como la *beat generation*, también opuesta a la idea de «orden». Así constata que hay «un principio libertario en el que no tienen lugar las formas de organización política tradicionales». La axiología urbana que traza Piva corresponde a una oposición entre el centro degradado de la ciudad y los barrios burgueses, y hace emerger un paisaje urbano subterráneo.

Cornelia Graebner analiza la poesía en voz alta y compara la *performance* de Rodrigo Solís con la de Willie Perdomo. Para ello relaciona la enunciación de la palabra con la creación del espacio urbano, apoyándose en las teorías de De Certeau y de Canclini. Analiza en eso la interacción y la fricción entre el lugar que es la ciudad y la construcción del espacio urbano a través de la palabra enunciada. Uno de los poetas muestra la apropiación del espacio a través

del movimiento y la experiencia del tránsito, y el otro hace confluír el espacio íntimo y el público donde las fronteras se hacen permeables en el desorden metropolitano. El énfasis se pone en las contemporáneas prácticas cotidianas como «resistencia a un orden panóptico» como «estrategia de supervivencia en la megaciudad».

Ángeles Mateo del Pino estudia cómo las intervenciones públicas a mediados de los ochenta politizaron ciertas problemáticas existentes en Santiago de Chile. Es en ese sentido que comenta las *performances* de Las Yeguas del Apocalipsis (Pedro Lemebel y Francisco Casas) y señala que estas recorren una ciudad-cuerpo torturada, «instalando su mirada impúdica para así testimoniar una época». Así muestra cómo a través de la *performance*, el travestismo, la instalación, la fotografía, el video y el manifiesto se crea un activismo necesario que trata problemas sociales como la homosexualidad, no mencionada en el proceso de democratización, el SIDA, la violación de los derechos humanos y la represión.

Lizabel Mónica toma la ciudad como lugar donde hoy tiene lugar la pugna política y centra su análisis en la narrativa de Diamela Eltit y su cuestionamiento de las diferentes subjetivaciones ciudadanas. Apoyándose en *La ciudad mundial*, de Doreen Massey, expone que lo global es producido en lugares locales –nódulos específicos dentro de una dinámica de poder más amplia–. Y es precisamente en el binomio ciudad/ciudadano donde Lizabel Mónica centra el análisis de *La ciudad vigilada* en Eltit y señala «una intención de trascender los límites de la literatura instituida» que es terreno impuesto por la historia. A lo largo de la lectura de *Lumpérica* y de *performances* en lugares marginales de la ciudad, Mónica observa una «re-inscripción que trata de develar una ciudad otra, cuyos códigos se muestren diferentes a las ficciones del orden, aquellas que protegen/controlan/organizan». La autora pone a Eltit en diálogo con la ficción de la plaza, con el relato de ciudad, y a través de la noción de sacrificio, autoviolencia o herida autoinfligida muestra cómo sus textos «subvierten las disposiciones de control sobre el cuerpo como maquinaria productiva».

Por último, la sección final del libro contiene tres ensayos que desde ángulos muy diferentes muestran algunos perfiles de la ciudad que viene. Las secciones anteriores han ido preparando la noción de esta comunidad futura como un entre-lugar donde se desestabilizan las nociones de pertenencia, origen y lugar fijo. Gabriel Inzaurre lee textos de hace casi un siglo para ver cómo se prepara ya en aquel entonces una imaginación del espacio virtual. También se ve la dislocación de la comunidad imaginada donde los cadáveres marcan el

adentro y el afuera de ella en la crisis de pertenencia y el anonimato en el texto de Gabriel Giorgi. La desterritorialización y la lógica de redes muestra además la transformación del espacio (virtual), la intervención y la función de la ciudad letrada dentro del campo intelectual cubano en el texto de Nanne Timmer.

El eje central del ensayo de Gabriel Inzaurrealde es la ciudad contemporánea como espacio globalizado y mediatizado. La posibilidad reciente de transitar literalmente por un espacio virtual «transforma nuestra noción del habitar». A la luz de la opacidad de las imágenes, las fronteras y los límites del espacio, Inzaurrealde mira hacia atrás, a la literatura de los años treinta del siglo pasado, y analiza *La invención de Morel*, de Bioy Casares y «Un sueño realizado» de Juan Carlos Onetti. En la novela de Bioy Casares la invención de «un proyector de realidad tridimensional que usa la vida biológica como material para las imágenes» dialoga con las preocupaciones contemporáneas sobre la imagen y la ausencia corporal en el ciberespacio. En el cuento de Onetti también aparece un espacio virtual, pero ambos tienen otras funciones. Inzaurrealde dibuja así una «prehistoria de la virtualidad que la literatura del Río de la Plata ofrece» que «nos dice algo de nuestra actualidad mediática» donde «lo virtual no es necesariamente lo irreal», sino que puede provocar «tanto la anulación de lo sensible (una caída en las imágenes) como la constitución de un saber subversivo».

Gabriel Giorgi aborda la ciudad desde otro ámbito. Más que una noción fija de lugar, la asume como comunidad imaginada creada por los cuerpos que la habitan, y su texto se teje precisamente sobre el espacio de la no-pertenencia, la dislocación, un cierto entre-lugar. En su análisis de los textos *Cadáveres*, de Néstor Perlongher, y *2666*, de Roberto Bolaño, analiza esa comunidad a partir del «cadáver» como topos de lo social. Muestra cómo estos restos corporales inscriben topografías sociales que marcan dislocaciones y distinguen el adentro y el afuera de una comunidad, apoyándose en reflexiones de Giorgio Agamben. En una comparación con la «pulsión de lo ausente» de Perlongher, el autor constata que en Bolaño se trata más bien de una hipervisibilidad donde los cadáveres iluminan un paisaje de abandono, «una suerte de revés de la topografía de la modernidad latinoamericana».

Nanne Timmer aborda la ciudad como espacio que se crea a través de las interrelaciones en internet. A partir de esa premisa, analiza cómo se diversifica La Habana virtual en sus crónicas en la red y cómo ese espacio abre el campo estático de la ciudad oficial. El ensayo se propone dibujar una genealogía de revistas culturales alternativas, en su mayoría surgidas en papel en los noventa, y que resuenan, continúan o se desplazan en la red en el siglo XXI. Central en

su análisis es cómo esas revistas, blogs y poemas cambian el espacio urbano y *letrado* con respecto a ideas de la representación y de la lógica de redes, y los cambios consiguientes con relación al papel del intelectual.

El libro reúne catorce ensayos acerca de la producción cultural –principalmente literaria– de la ciudad latinoamericana, que en las últimas décadas devino aceleradamente megalópolis. El fenómeno estuvo acompañado por la migración y diversos procesos de transculturación y globalización; los *mass media* y las nuevas tecnologías, a su vez, jugaron un papel fundamental en el cambio de la construcción simbólica de la ciudad. Además del propio espacio urbano, también ha cambiado la experiencia y la percepción que de él se tiene. Es precisamente de su representación simbólica y de los modos que ésta adopta de lo que se ocupan estos ensayos. La pregunta de cómo la comunidad que viene busca darse un sentido en medio de un tiempo incierto en cuanto a pertenencias, y con el ideal de orden en crisis, es la que nos acompaña a lo largo de un recorrido que se interesa en topografías otras de la modernidad latinoamericana.